

DOCUMENTO [4]

APERTURA A LA INMIGRACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

RICARDO GONZÁLEZ T.
VALENTINA SALVATIERRA D.
ADOLFO FUENTES W.





APERTURA A LA INMIGRACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Si bien el cierre de las fronteras en la gran mayoría de los países del mundo ha detenido temporalmente la inmigración, se trata de un fenómeno característico de un mundo globalizado y seguramente retomará relevancia a medida que los países comienzan a reabrir fronteras. Chile en particular había enfrentado flujos migratorios inusitados en los años previos a la pandemia, lo cual ha generado diversas reacciones en la ciudadanía, ya sea a favor o en contra de la llegada de inmigrantes.

El presente estudio emplea datos del proyecto “Valores en Crisis” con el fin de ofrecer una primera aproximación de cómo la pandemia ha afectado o no la disposición de las personas a recibir inmigrantes en Chile y en otros 16 países.

Durante la década pasada, uno de los fenómenos sociales más relevantes fue la llegada masiva de extranjeros a vivir en Chile. Las nuevas oleadas migratorias han transformado el panorama de las ciudades chilenas, volviéndose más multiculturales y diversas. A la vez, el aumento en el número de inmigrantes abre nuevos debates sociales y de políticas públicas, particularmente respecto a cuán permisivo debe ser el gobierno a la hora de permitir el ingreso de extranjeros al país. Las cifras, en este punto, ayudan a dimensionar la magnitud del fenómeno. Mientras que entre 1992 y 2002 la variación de la cantidad de inmigrantes fue de apenas 0,1 puntos porcentuales, entre 2013 y 2017 la fracción de inmigrantes en Chile creció más de un 100%, pasando de 2,05 a 4,37%, de acuerdo con los datos de las encuestas CASEN. La expansión ha continuado después del censo y solo se ha detenido parcialmente por la pandemia del COVID-19. De hecho, al 31 de diciembre de 2020, la población extranjera residente en Chile llegó a 1.462.103

personas, 0,8 puntos porcentuales más que en 2019, según el INE. Sin embargo, una vez que las barreras de entrada al país se levanten, es posible que el crecimiento de la población inmigrante retome las altas tasas de expansión registradas hacia el final de la década.

La pandemia no solo puede haber influido en los flujos de entrada de los extranjeros a residir en nuestro país; también puede afectar la proclividad de las personas en Chile a aceptar la llegada de los inmigrantes. Durante 2020, Chile tuvo que enfrentar una recesión económica, cuya profundidad no había sido observada en estas latitudes desde 1982, y la literatura internacional muestra que las actitudes y opiniones contrarias a la inmigración tienden a crecer en periodos de recesión económica (e.g. ver una revisión en Hainmueller y Hopkins, 2014).

El objetivo de este texto es investigar si los efectos de la pandemia en la salud y economía de las personas están asociados a las opiniones de las personas sobre las políticas que el gobierno debería implementar respecto de los inmigrantes, las que varían entre permitir que venga quien quiera a aplicar límites estrictos en el número de extranjeros que puedan venir o derechamente prohibir la entrada a personas de otros países.

Para ello, utilizaremos los datos de Chile, recolectados por el Laboratorio de Encuestas y Análisis Social (LEAS), en el marco del proyecto Valores en Crisis “durante la pandemia”, esto es, cuando en los países participantes de este proyecto estaban vigentes medidas como cuarentenas o toques de queda. También utilizaremos los datos de los otros 16 países participantes para poner los resultados de Chile en perspectiva comparada.¹ Al mismo tiempo, complementaremos los resultados cuantitativos con evidencia proveniente de un estudio cualitativo, realizado en mayo de 2021.

1. A la fecha de redacción de este documento, los datos de Rusia no estaban disponibles, por lo que solo se incluyen los 17 países con datos publicados. Además se excluye una de las dos muestras para Corea del Sur, a fin de dejar solo una por país.

¿Cómo podría afectar la pandemia a la tolerancia a la inmigración?

El análisis y los hallazgos de este texto se inscriben en el marco del proyecto Valores en Crisis, que lidera el profesor Dr. Christian Welzel (Universidad de Leuphana, Lüneburg). En su libro, *Freedom Rising*, elabora una teoría centrada en valores que él llama “emancipadores”, esto es, motivaciones psicológicas hacia el ejercicio de libertades universales (Welzel 2013, 44). Este conjunto de valores emergen como una reacción psicológica a una situación donde las personas enfrentan menos amenazas externas, como la pobreza, el hambre, las enfermedades contagiosas y la violencia. De acuerdo con Welzel, cuando las amenazas externas retroceden, las personas controlan más recursos de acción, tienen más agencia y más control sobre sus vidas, de modo que comienzan a actuar en función de sus motivaciones intrínsecas. En ese sentido, las personas se vuelven cada vez más “autónomas”. Esto permite que tengan entre sus orientaciones valóricas una mayor motivación hacia el uso de sus libertades, como discutimos extensamente en González et al. (2021).

Una consecuencia importante de la expansión de los valores emancipadores es la apertura a la inmigración, entendida como una forma de “humanismo”. Estaríamos frente a un “mecanismo de solidaridad” (Welzel 2013, 51) que amplía el rango de la solidaridad humana para incluir también a inmigrantes. Extrapolando esta teoría en la dirección contraria, se podría esperar que un aumento en las “amenazas existenciales” (en este caso, amenazas a la salud y al sustento económico) reduzcan el radio en que se concibe esta solidaridad “humanista”, y que por ende observamos una menor apertura a la inmigración entre quienes se vieron afectados. Sin embargo, esta no es la única aproximación al estudio de las actitudes hacia la inmigración.

Una segunda explicación, asociada a la literatura que investiga la formación de juicios sobre la inmigración, tiene que ver con la idea de que la llegada de población extranjera podría concebirse como una amenaza para la estabilidad financiera de los ciudadanos locales (Malhotra et al. 2013). La población local, al sentirse amenazada por la competencia en recursos que la inmigración supone, por ejemplo, para la posición económica y social, reacciona con hostilidad y prejuicios hacia los inmigrantes. Por ejemplo, considerando características individuales relacionadas con el mercado laboral, un análisis de datos internacionales encuentra que los individuos que trabajan en rubros con alta presencia de trabajadores inmigrantes tienden a estar más en contra de la migración (Mayda 2006). Este argumento es más general y, en teoría, podría aplicar a toda forma de diversidad, étnica, religiosa y por país de origen (e.g. Key 1949; Blalock 1967).

En lo que refiere a la situación económica, la evidencia internacional señala que la percepción sobre el estado de la economía nacional cumple un rol más importante que la situación económica personal a la hora de explicar el aumento de las opiniones negativas hacia la población inmigrante a nivel individual, tanto en Estados Unidos (Citrin et al. 1997) como en Europa (Sides y Citrin 2007). En contraste, investigación previa en Chile sugiere que tanto la situación económica personal como nacional están asociadas a opiniones más negativas sobre la inmigración (González et al. 2019). Es un resultado novedoso, aunque sigue siendo congruente con lo estimado por otros investigadores en otros contextos (ver revisión en Hainmueller y Hopkins 2014), ya que la asociación estimada con la percepción de la economía nacional es mayor en magnitud que la estimada con la opinión sobre la economía personal, que es más pequeña. En suma, cabría esperar una menor apertura a la inmigración entre quienes se vieron más afectados por los efectos económicos que supuso el control de la propagación de la pandemia.

Análisis empírico para Chile

Comenzaremos el análisis de Chile enfocándonos en los determinantes sociodemográficos de la apertura a la migración, observando la columna 1 de la Tabla 1. La variable dependiente de estos modelos es la apertura a la inmigración, que considera cuatro posibles valores, entre 0 (prohibir la inmigración) y 1 (permitir que venga quien quiera).

De las variables sociodemográficas estudiadas, la edad es el factor más fuertemente asociado a la apertura a la migración: controlando por otros factores, los menores de 30 años están significativamente más abiertos a la inmigración que los mayores.

Esto es consistente con la teoría del empoderamiento humano de Welzel: los menores, socializados en las condiciones de mayor afluencia material de la historia de Chile, adhieren con más fuerza a los valores emancipadores y en consecuencia de la solidaridad “humanista” que Welzel identifica tras el apoyo a la migración. También hay factores socioeconómicos asociados a esta mayor apertura: quienes pertenecen al cuartil de ingresos más alto y quienes tienen educación superior son más abiertos a la migración que los grupos socioeconómicos más bajos.

Tabla 1
MODELOS DE REGRESIÓN LINEAL PARA APERTURA
HACIA LA INMIGRACIÓN

Especificación Datos	1	2	3	4	5	6
	Chile			Internacional		
Variables						
Mujer (ref. Hombre)	-0.022** (0.011)	-0.021* (0.011)	-0.023** (0.011)	-0.013 (0.012)	-0.013 (0.012)	-0.013 (0.012)
Educación secundaria (ref. Educación primaria)	0.016 (0.024)	0.016 (0.024)	0.013 (0.024)	0.049*** (0.010)	0.048*** (0.010)	0.049*** (0.010)
Educación terciaria (ref. Educación primaria)	0.051** (0.020)	0.049** (0.021)	0.048** (0.020)	0.085*** (0.014)	0.084*** (0.014)	0.085*** (0.014)
II Cuartil de ingresos del hogar (ref. I Cuartil)	-0.026 (0.016)	-0.026 (0.016)	-0.028* (0.016)	0.023** (0.011)	0.023** (0.011)	0.023* (0.011)
III Cuartil de ingresos del hogar (ref. I Cuartil)	0.017 (0.016)	0.018 (0.016)	0.016 (0.016)	0.025* (0.013)	0.026* (0.012)	0.025* (0.013)
IV Cuartil de ingresos del hogar (ref. I Cuartil)	0.059*** (0.018)	0.061*** (0.018)	0.058*** (0.018)	0.035** (0.013)	0.036** (0.013)	0.035** (0.013)
Matrimonio o Convivientes (ref. Otros)	-0.005 (0.011)	-0.004 (0.011)	-0.004 (0.011)	-0.007 (0.007)	-0.007 (0.007)	-0.007 (0.007)
Menores de 30 años	0.067*** (0.014)	0.077*** (0.019)	0.077*** (0.017)	0.039** (0.015)	0.033** (0.014)	0.043** (0.016)
Tuvo síntomas de COVID	-0.001 (0.016)	0.024 (0.019)	-0.002 (0.016)	0.007 (0.011)	0.011 (0.012)	0.007 (0.011)
Cercanos tuvieron síntomas de COVID	0.030** (0.012)	0.026* (0.014)	0.031*** (0.012)	0.022*** (0.005)	0.012* (0.007)	0.022*** (0.005)
Tuvo síntomas de COVID x Menores de 30 años		-0.071** (0.033)			-0.016 (0.012)	
Cercanos tuvieron síntomas de COVID x Menores de 30 años		0.013 (0.027)			0.034* (0.017)	
Perdió su trabajo	0.008 (0.013)	0.009 (0.013)	0.001 (0.015)	0.002 (0.006)	0.002 (0.006)	0.005 (0.005)
Tuvo que cerrar su negocio	0.006 (0.016)	0.005 (0.016)	0.003 (0.018)	-0.009 (0.012)	-0.009 (0.012)	-0.008 (0.014)
Se redujo su jornada	-0.009 (0.012)	-0.010 (0.012)	0.008 (0.014)	0.000 (0.006)	0.000 (0.006)	0.003 (0.006)
Perdió su trabajo x Menores de 30 años			0.032 (0.028)			-0.012 (0.013)
Tuvo que cerrar su negocio x Menores de 30 años			0.013 (0.039)			-0.005 (0.019)
Se redujo su jornada x Menores de 30 años			-0.070** (0.027)			-0.010 (0.010)
Constante	0.467*** (0.026)	0.464*** (0.026)	0.466*** (0.026)	0.432*** (0.018)	0.433*** (0.018)	0.431*** (0.018)
Observaciones	2,258	2,258	2,258	33,435	33,435	33,435
R-cuadrado	0.036	0.038	0.039	0.035	0.035	0.035

Nota: Las regresiones con la muestra de 17 países incluyen efectos fijos por país. Se consideran clusters por país para los errores estándar (en paréntesis). Las regresiones solo para Chile consideran errores estándar robustos (en paréntesis). *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Desde la perspectiva del mercado laboral, podría entenderse que sean justamente los grupos socioeconómicos más bajos quienes afirman sentirse más amenazados por la reciente oleada de migrantes: los migrantes tienen mayores niveles promedio de educación que los chilenos y, en 2017, se concentraban más que antes en los sectores menos calificados y de menores salarios de la economía (Fuentes y Vergara 2019). Estos datos se ven ratificados por las actitudes hacia la inmigración recogidas en un estudio cualitativo que realizó LEAS en mayo de 2021, donde el rechazo a la inmigración aparece más intensamente en los grupos socioeconómicos bajos. En este estudio, varios participantes expresan un deseo de que los esfuerzos gubernamentales se concentren en ayudar primeramente a los nacionales del país, en contraste con el impulso “humanista” descrito por Welzel:

“

“Llega gente de otros lados, tienen más beneficios que los propios chilenos, o sea yo no tengo nada en contra de nadie [...] pero sí hay más beneficios para las personas que son de afuera que para los propios chilenos, y cada vez se hace más chico porque van llegando personas de Estados Unidos, de Ecuador, de Venezuela, los colombianos, que los peruanos, entonces vamos y vamos Chile acogiendo, acogiendo, acogiendo. Entonces todos creen que Chile es un país de “vamos acogiendo a los demás” o sea yo no digo que es malo, pero en estas circunstancias deberían parar esto, hace mucho tiempo deberían haberlo hecho, no ahora por la pandemia, deberían hacer mucho tiempo haber detenido eso.”

(Mujer, 40 años, GSE medio-bajo)

“

“La inmigración que está ocurriendo ahora, no puede ser que vengan tantos buses prácticamente sin nada, ni un control sanitario, nada. Sinceramente uno se pasea por Alameda y ya parece las Naciones Unidas prácticamente, no hay un control, no hay nada, nadie toma el peso acá, los derechos humanos se malinterpretan [...].”

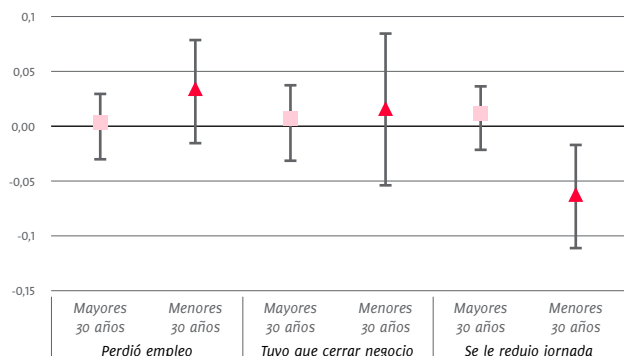
(Hombre, 36 años, GSE medio-bajo)

Como se ve en estas citas, los chilenos no se declaran en contra de la inmigración per se, sino de una inmigración descontrolada y que impacte negativamente en las vidas de las personas que ya están en el país. Esto es congruente con la idea de que ciertos segmentos de la opinión pública pueden ver la inmigración como una amenaza al sustento económico, más aún en un contexto de pandemia, recesión económica, y mayor limitación de recursos.

Las consecuencias de salud de la pandemia no parecen relacionarse con las actitudes hacia la inmigración de los encuestados: la columna 2 de la Tabla 1 muestra que, al 95% de confianza, haber tenido síntomas de Covid-19 no afecta significativamente el apoyo a la inmigración, ni tampoco que sus cercanos los hayan tenido. En contraste, la columna 3 de la Tabla 1, que muestra el modelo estadístico incluyendo los shocks económicos y sus interacciones con la edad, sí revela algo interesante sobre la apertura a la migración en relación a estos impactos de la pandemia. En particular, como se evidencia en el Gráfico 1, la apertura a la inmigración es significativamente más baja para los menores de 30 que sufrieron una reducción en su jornada laboral. La magnitud de esta asociación es similar a la de pertenecer al cuartil de ingresos más alto.

Gráfico 1

EFFECTO DE SHOCKS ECONÓMICOS SOBRE APERTURA A LA INMIGRACIÓN, CHILE



Nota: Estimaciones obtenidas a partir de los modelos de la Tabla 1. Los intervalos de confianza del 95 por ciento fueron estimados a partir del método delta y con las variables evaluadas en sus niveles observados.

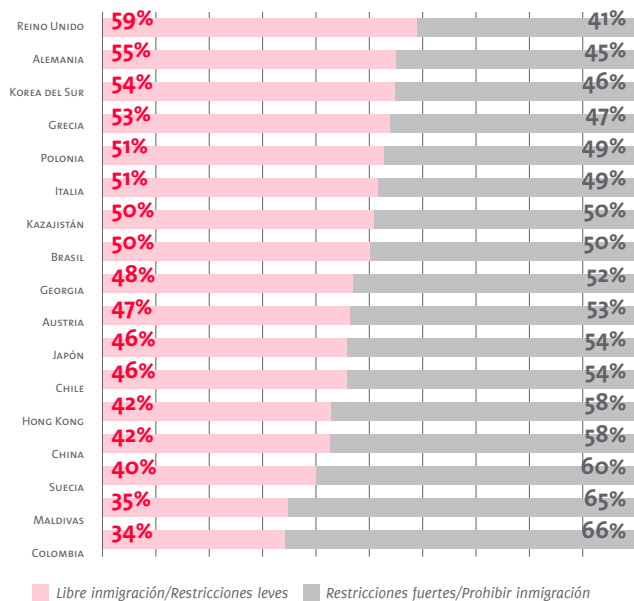
Los resultados del ejercicio estadístico para Chile muestran una asociación entre un tipo de shock económico particular (reducción en la jornada laboral) y menor apertura a la inmigración, solo para los encuestados menores de 30 años. De la misma forma que encontramos en ciertas posiciones valóricas (González et al. 2021), son los más jóvenes quienes son más susceptibles a modificar sus actitudes hacia la migración frente a un efecto económico negativo como la reducción en su jornada. Lo interesante es que son también los jóvenes quienes, en promedio, son más abiertos a la inmigración – pero esta apertura parece ser más susceptible a cambiar frente a un deterioro de su situación económica personal.

Análisis empírico para la muestra internacional

¿Qué tan específicas a Chile son las relaciones encontradas en la sección anterior? Antes de pasar a los modelos estadísticos, consideremos la ubicación que ocupa Chile en la apertura relativa a la migración a nivel internacional (recordando que son 17 países en la muestra, por lo que no es del todo global). Como muestra el Gráfico 2 a continuación, Chile es relativamente cerrado dentro de la muestra de países considerados; dentro de Latinoamérica, los chilenos son más restrictivos que los encuestados en Brasil, pero menos restrictivos que los colombianos, quienes son los más restrictivos de la muestra de países. Los países europeos estudiados favorecen menos restricciones que Chile, a excepción de Suecia; Reino Unido y Alemania son los dos países con actitudes más favorables a la migración. De todas formas, debemos tener cuidado con este tipo de comparaciones: hay diferencias en desarrollo económico y en

cantidad y composición étnica del grupo de inmigrantes en cada país que pueden explicar estas diferencias en actitudes, aunque la literatura dice que su poder explicativo es bajo comparado con las variables perceptuales, como, por ejemplo, la cantidad de inmigrantes que los locales creen que han llegado al país (e.g. Sides y Citri 2007).

Gráfico 2
APERTURA A LA INMIGRACIÓN, INTERNACIONAL, 17 PAÍSES

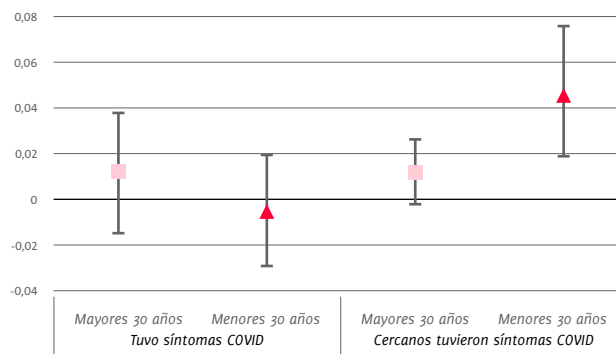


Nota: Respuestas a la pregunta “Respecto a las personas de otros países que vienen aquí, ¿qué cree usted que debería hacer el gobierno?”; Libre inmigración / Restricciones leve agrupa “Permitir que venga quien quiera” y “Permitir que venga gente siempre y cuando haya trabajos disponibles”; Restricciones fuertes / Prohibir inmigración agrupa “Aplicar límites estrictos en el número de extranjeros que puedan venir” y “Prohibir la entrada a personas de otros países”.

En la misma línea de lo que observamos para Chile, a nivel internacional son los más jóvenes y los con educación terciaria quienes están más abiertos a la migración.

Sin embargo, como se aprecia en la columna 4 de la Tabla 1, esta asociación entre edad y apoyo a la migración es casi la mitad de lo que se observaba sólo para Chile. De igual forma, la diferencia entre el cuartil de ingresos más alto y los cuartiles más bajos es menos marcada en la muestra internacional que en Chile. En cambio, la magnitud de la asociación con educación es más fuerte que en la muestra chilena y también el nivel educacional medio es más abierto a la migración que la categoría de referencia.

Gráfico 3
EFFECTO DE SHOCKS DE SALUD SOBRE APERTURA A LA INMIGRACIÓN, 17 PAÍSES



Nota: Estimaciones obtenidas a partir de los modelos de la Tabla 1. Los intervalos de confianza del 95 por ciento fueron estimados a partir del método delta y con las variables evaluadas en sus niveles observados.

Los resultados para la muestra internacional muestran la misma dirección en la asociación entre haber tenido personas cercanas con síntomas de COVID-19 y la apertura a la migración: quienes reportan este shock están más de acuerdo con la migración que quienes no, controlando por los factores sociodemográficos descritos anteriormente. Esto no parece relacionarse con la explicación de la amenaza económica, sino que podría deberse a algún mecanismo de mayor empatía con otros a raíz de haber tenido a un cercano enfermo. Adicionalmente, como se muestra en el Gráfico 3, hay una interacción entre ser menor de 30 y haber tenido este shock de salud: la asociación es significativa solo en el caso de los menores de 30 años. Nuevamente en la línea con el enfoque de disposiciones fijas que discutíamos en un documento anterior, los jóvenes parecen más proclives a actualizar sus actitudes frente a una situación novedosa que los mayores de 30.

Comentarios finales

Nuestro análisis para Chile indica que haber padecido síntomas graves o leves de COVID-19 no están asociados a menor apertura hacia la inmigración, pero sí lo está el hecho de haber tenido personas cerca que hayan padecido tales síntomas. Esta asociación va en una dirección contraria a nuestras expectativas: haber tenido personas cercanas afectadas por síntomas de COVID-19 está asociado a más apertura hacia la inmigración y no menos, aunque la magnitud de esta asociación es pequeña. A nivel internacional se observa esta misma asociación, aunque más acentuada en las personas menores de 30 años. Regresando a la teoría de Welzel, nuestro análisis sugiere que una vez que retroceden las amenazas y el valor de la solidaridad “humanista” se instala, éste no disminuye ante un regreso de amenazas a la salud, en este caso el coronavirus.

En cuanto a los eventos económicos negativos, tanto a nivel local como global, nuestros resultados no indican una relación entre su ocurrencia y la apertura hacia la inmigración, sin embargo, sí se estima una asociación negativa en Chile entre aquellas personas menores de 30 años que tuvieron que reducir su jornada laboral durante la pandemia. Estimamos que ese grupo es más contrario a la apertura hacia la inmigración, lo que es congruente con la idea de que la llegada de inmigrantes puede acentuar la competencia por recursos (materiales en este caso) que son escasos, más aún en períodos de estrechez económica como los que vivimos. No obstante, la magnitud de esta asociación también es pequeña. En futuros análisis usando datos longitudinales, esperamos poder evaluar de mejor manera la robustez y persistencia en el tiempo de estos cambios actitudinales.

En este texto, hemos enfatizado dos mecanismos que podrían explicar la eventual asociación entre las amenazas a la salud y al sustento económico, derivadas de la pandemia, con opiniones más restrictivas sobre las políticas que el gobierno debería implementar respecto de los inmigrantes. Sin embargo, hay otros mecanismos en la literatura que apuntan en una dirección contraria, como el hecho de tener personas cercanas que hayan padecido los síntomas del COVID-19 en este artículo. Un mecanismo alternativo tiene relación con el contacto efectivo entre inmigrantes y locales. Hay una línea de

investigación, iniciada por Allport (1954), que sostiene que un entorno más diverso aumenta las posibilidades de contacto con los grupos minoritarios, lo que, bajo ciertas condiciones, puede derivar en menos prejuicios hacia ellos. La evidencia internacional respalda la teoría de que el contacto efectivo con minorías étnicas, religiosas e inmigrantes contribuye a generar opiniones más positivas, atenuando los prejuicios (e.g. Pettigrew et al. 2010). La encuesta de este proyecto no incluye la frecuencia de interacción de los locales con la población inmigrante ni su calidad (e.g. si es positiva o negativa, si se trata de amigos, compañeros o conocidos) en parte porque la encuesta se llevó a cabo “durante la pandemia”, esto es, cuando en tales países estaban vigentes medidas como cuarentenas o toques de queda, que precisamente buscan impedir tal contacto. Sin embargo, reconocemos su importancia como determinante de las opiniones sobre la apertura en un contexto en que la movilidad se ha reactivado, y más aún en el futuro cuando las fronteras locales vuelvan a abrirse.

Por último, estos resultados se obtienen de un análisis de corte transversal, esto es, de la comparación de grupos de personas afectadas por el COVID-19 o por los efectos económicos que supusieron las medidas implementadas para controlar la propagación del virus con los grupos que no fueron afectados. En otras palabras, se trata de personas distintas. Una forma más precisa de medir el cambio asociado a la pandemia sería comparar las opiniones sobre la apertura hacia la inmigración de las mismas personas, a lo largo de distintas fases de la pandemia --e.g. con movilidad limitada, sin movilidad limitada y con fronteras abiertas--, como sería en un estudio longitudinal. Los equipos que integramos el proyecto Valores en Crisis ya estamos en proceso de ejecutar una segunda ola de seguimiento, la cual estará disponible el próximo año.

Metodología

El análisis cuantitativo de este texto utiliza los datos del proyecto “Valores en Crisis”, en que participan 18 países: Austria, Brasil, Grecia, Maldivas, Alemania, Corea del Sur, Georgia, Japón, China, Polonia, Colombia, Kazajistán, Suecia, el Reino Unido, Italia, Hong Kong, Rusia y Chile. Cada uno de estos países aplicó la misma batería de preguntas acerca de percepción de la pandemia, valores morales, y orientacionales sociales, a una muestra no probabilística de personas vía web. La primera ola del proyecto se ejecutó “durante la crisis”, esto es, mientras las restricciones sanitarias (cuarentenas, toques de queda) de cada país estaban en plena vigencia. En total, consideramos más de 33 mil encuestados en cada análisis, ubicados en diferentes regiones del mundo.

Para complementar y profundizar en los temas estudiados habitualmente en las encuestas de LEAS, también realizamos un levantamiento de datos cualitativo entre el 17 y el 27 de mayo de 2021, inmediatamente después de las elecciones de gobernadores regionales, convencionales constituyentes, alcaldes y concejales. Se realizaron 6 grupos focales con 5-6 participantes cada uno, y una segmentación por GSE, edad y región de residencia. Los grupos fueron contactados mediante una reclutadora externa, eran equilibrados en términos de género y tenían diversas situaciones laborales. La conversación fue moderada por investigadores sociales con experiencia en este tipo de entrevistas, en base a una pauta elaborada conjuntamente por el equipo LEAS, con el objeto de indagar en las esperanzas y temores de la ciudadanía en torno a la economía, la política y el manejo de la pandemia.

Construcción de las variables para el análisis cuantitativo

Medimos la apertura hacia la inmigración utilizando las respuestas a la siguiente pregunta: “Respecto a las personas de otros países que vienen aquí, ¿qué cree usted que debería hacer el gobierno?”. Las respuestas se registraron en una escala 1 a 4, en que 1 indica “Prohibir la entrada a personas de otros países” y 4 “Permitir que venga quien quiera”. Para los modelos estadísticos, la tratamos como continua y la transformamos para que varíe entre 0 y 1.

Medimos el shock de salud que han experimentado las personas utilizando dos variables binarias, que capturan la influencia directa e indirecta del COVID-19 en sus vidas. En particular, la influencia directa se mide a través de una variable binaria, igual a uno si la persona entrevistada tiene o tuvo síntomas graves o leves de COVID-19, cero en caso contrario. En tanto, la influencia indirecta se mide a través de una variable binaria, igual a uno si personas cercanas a la entrevistada tienen o tuvieron síntomas graves o leves de COVID-19, cero en caso contrario.

Por su parte, medimos el shock económico que han experimentado las personas utilizando las respuestas afirmativas a la ocurrencia de los siguientes tres eventos: pérdida del empleo, cierre del negocio propio o emprendimiento y la reducción de la jornada laboral. Cada uno de estos eventos corresponde a una variable binaria, igual a uno si sufrieron ese efecto y cero en caso contrario.

Por último, agregamos una serie de variables sociodemográficas. Sexo es una variable dicotómica igual a cero si el encuestado es hombre e igual uno si es mujer. Para la edad, incluimos una variable binaria indicando si la persona encuestada tiene 29 años o menos. Distinguimos a personas en “matrimonio o convivientes”, una variable binaria que indica si la persona entrevistada está casada o convive con otra. Para el nivel educativo más alto alcanzado, usamos como categoría de referencia a encuestados con educación primaria o menos, y distinguimos también entre educación secundaria y educación terciaria. Finalmente, los cuartiles de ingreso corresponden a cuartiles de ingreso per cápita definidos para cada país de acuerdo a estadísticas oficiales respectivas.

¿Qué es LEAS?

El Laboratorio de Encuestas y Análisis Social (LEAS) de la Escuela de Comunicaciones y Periodismo de la Universidad Adolfo Ibáñez, es un centro que busca generar conocimiento científico relevante, de calidad y oportuno para avanzar la comprensión del proceso de transformación social que vive el país y de nuestro entorno social, mediante el uso de tecnologías y metodologías avanzadas que permitan recoger información sobre actitudes, comportamientos y opiniones de los chilenos e interpretarla a la luz de marcos conceptuales que permitan dar cuenta de tal transformación.

¿Cómo citar este informe?

González, R., V. Salvatierra y A. Fuentes (2021). “Apertura a la inmigración en tiempos de pandemia”. Laboratorio de Encuestas y Análisis Social. Septiembre, Santiago de Chile.

Referencias

Allport, G. W. (1954). *The Nature of Prejudice*. Reading, MA: Addison-Wesley.

Blalock, H. M. (1967). *Toward a Theory of Minority-group Relations*. Nueva York: Wiley.

Citrin, J., D. P. Green, C. Muste y C. Wong (1997). "Public opinion toward immigration reform: the role of economic motivations". *The Journal of Politics*, 59, pp. 858-881.

Fuentes, A. y R. Vergara (2019). "Los inmigrantes en el mercado laboral" En: Aninat, I. y R. Vergara (eds.), *Inmigración en Chile: Una mirada multidimensional*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

González, R. y B. Mackenna (2018). "¿Machistas, xenófobos y autoritarios?: Tradicionalismo y controversias valóricas en Chile". En: González, R. (ed.), *Las otras caras de la modernización. Informe Encuesta CEP 2017*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.

González, R., B. Mackenna y E. Muñoz. 2019. "Como quieren en Chile al amigo cuando es forastero: Actitudes de los chilenos hacia la inmigración". En: Aninat, I. y R. Vergara (eds.), *Inmigración en Chile: Una mirada multidimensional*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

González, R., V. Salvatierra y A. Fuentes (2021). "¿Cambia, todo cambia? Una mirada al cambio valórico en pandemia en Chile y el mundo". Laboratorio de Encuestas y Análisis Social. Septiembre, Santiago de Chile.

Hainmueller, J. & D. J. Hopkins (2014). "Public attitudes toward immigration". *Annual Review of Political Science*, 17, pp. 225-249.

Key, V. (1949). *Southern Politics in State and Nation*. Nueva York: University of Tennessee Press.

Malhotra, N., Y. Margalit & C. H. Mo (2013). "Economic explanations for opposition to immigration: distinguishing between prevalence and conditional impact". *American Journal of Political Science*, 57, pp. 391-410.

Mayda, A.M. (2006). "Who Is Against Immigration? A Cross-Country Investigation of Individual Attitudes toward Immigrants". *The Review of Economics and Statistics* 88 (3): 510-30. <https://doi.org/10.1162/rest.88.3.510>.

Pettigrew, T. F., U. Wagner et al. (2010). "Population ratios and prejudice: modelling both contact and threat effects". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36 (4), pp. 635-650.

Sides, J. & J. Citrin (2007). "European opinion about immigration: the role of identities, interests, and information". *British Journal of Political Science*, 37, pp. 477-504.

Welzel, C. (2013). *Freedom Rising*. Cambridge University Press.

